

El Católico

PERIÓDICO MONÁRQUICO DE VALENCIA.

FUERA { Tres meses, 28 rs. Seis id., 54.

Redaccion, Travesía del Miguelete, número 1, entresuelo. Administracion, calle de Cavanilles, núm. 3. Las suscripciones de fuera pueden hacerse en sellos de correo ó libranzas de fácil cobro.

VALENCIA. { Un mes, 3 rs. Tres meses, 22.

Anuncios á 25 céntimos linea. Idem de funerales 12 rs. los suscritores, y 16 los que se an; todos irán orlados. Remitidos y comunicados á precios convencionales.

FENTA VALENCIANA (Véase la seccion de anuncios.)

Suscripcion de la prensa valenciana á favor de las victimas de la inundacion.

NOVENO DIA DE SUSCRICION. (La suscripcion estará abierta quince dias.)

Nota de lo recaudado en las administraciones de Las Provincias, El Mercantil Valenciano, El Diario de Valencia, La Union Católica, El Católico, El Comercio, El Mensajero, El Pais y La Alianza, hasta las tres de la tarde del día de ayer.

ADVERTENCIA.

Se rebajan de la suma del día de ayer 400 rs., que en la relacion correspondiente al tercer día de suscripcion figuran á nombre de D. Tomás Maiz y compañía y cuya casa de comercio retiró la expresada cantidad, por haber preferido remitir directamente, para su inmediata distribucion, á los Sres. D. Francisco Nolla é hijos, de Murcia, varios refajos, fajas y pañuelos.

Table with columns: Re. vn. Cs., Suma anterior, D. Manuel Espada, D. Blas Cuesta, D. Dámaso Alcaraz, etc.

Table with columns: Name, Amount. D. Joaquín Pons Cerdá, 1000; D. Enrique Comas, 30; La Sociedad cooperativa de consumos La Amistad, 200; D. M. M., 50; D. P. M., 30; D. F. M., 20; D. Vicente Mollá, 40; D. Rafael Soler y Giner, 30; D. J. B. D., 20; Doña Toribia Tarazona, viuda de Bartoli, 160; D. Salvador Lafuente Cebrian, 50; Vicenta Querol, sirvienta, por un mes de salario, 50; D. Félix Llopis Maixtegui, 500; Los herederos de D. V. T. O., 500; D. Antonio Devesa, 100; D. J. M. R., 20; Una señora, 20.

RELACION DE EFECTOS.

M. G. Sanchez y hermanos: seis cajones grandes de madera para embalaje. Una sirvienta: un vestido de zaraza. E. C. de R.: una capa, dos pantalones, un chaleco de lana, dos pantalones, un chaleco, una americana de hilo, cuatro camisas para hombre, dos camisetas de punto, dos sábanas, dos manteles, una almohada, una camisa de mujer, dos cortes de chaleco, un pañuelo de lana y una chaqueta de lana.

Un bienhechor: un gabán usado, otro idem para niño, un vestido completo para señora, otro id. id., un traje usado para niño, un abrigo para niña, otro traje para niña, dos chalecos, tres chaquetas, un chaleco, un chaqué usado para hombre, dos camisas usadas para hombre, una id. id. interior y cuatro pares calcetines nuevos para hombre. Doña D. B.: un almohadon, dos toallas, dos de servilletas, un mantel, una arniella y un par de medias, todo nuevo. Doña C. P.: un lio con varias piezas de ropa usada.

D. Carlos en el castillo de Jalesmes Y LA PRENSA REPUBLICANA DE PARIS Y DE LOS DEPARTAMENTOS.

Segun vemos en los periódicos franceses, llegó el viernes 17 á la estacion de Saumur, acompañado de los Sres. Ponce de Leon y Suelves. Allí le aguardaba el conde Urbano de Maille, quien puso á su disposicion una carretela á la Daumont, tirada por cuatro caballos, que seguian á un correo montado. Habia, además, tres coches para las personas que componian el séquito. El 24 de octubre ya se habian efectuado tres cacerías, y la última debió verificarse ayer, si son ciertos los informes que nos trasmite un español, querido amigo nuestro, que se encontraba

en el castillo, y que ha tenido la atencion de escribirnos, previendo acaso que ciertos periódicos alterarían los hechos á fin de darles una significacion de que, en nuestro concepto, carecen.

Que á una de las comidas dadas en la espléndida residencia de los marqueses de Maille asistieran mas de cien personas; que la serriedumbre del castillo vista, mientras D. Carlos permaneciese en él, la librea de la casa de Borbon; que al baile concurrían seiscientos invitados; que se representara una comedia en el teatro del castillo, nada tiene, á nuestro humilde juicio, de particular, y no creemos que justifique las exclamaciones y hasta maldiciones de la mayoría de la prensa republicana francesa y de cierta parte de la prensa de Madrid.

Ni siquiera la visita que hizo D. Carlos por invitacion y en compañía del general que manda la escuela militar de Saumur, y la participacion que en la cacería última (en la que se celebró ayer) tomaron los oficiales del mencionado establecimiento militar, explica las frases de algunos periódicos.

Todo esto no sale, segun nuestro leal sentir y entender, de la esfera de lo privado, y atribuirle importancia es, por lo menos, cometer una torpeza política; pero como nosotros no tenemos la mision de reparar, nos limitamos á traducir lo que leemos en «L'Echo Saumurois», diario liberal templado, y en «Le Patriote de l'Ouest», diario liberal fogoso, ó, como si dijéramos, «La Epoca» y «La Union» de Madrid:

Del primero: «D. Carlos vino ayer, á casa de las dos, á Saumur. Sus huéspedes le condujeron directamente á la escuela de caballería. Recorrió las cuadras y yeguada; admiró el conjunto de las construcciones militares, examinando detenidamente las diversas dependencias del edificio.

A las cuatro y media el duque de Madrid volvió á salir al coche: los carruajes atravesaron las principales calles de Saumur y tomaron el camino de Vernantes. Como se vé, hubo una exhibicion en regla.» Del segundo:

«D. Carlos en el Anjou.—Una gran cacería tuvo lugar el sábado en los Estados del señor marqués de Maille, en honor del Pretendiente español. Segun el «Journal de Maine et Loire», numerosos caballeros se dieron allí cita, contándose entre los invitados varios oficiales de la escuela de caballería de Saumur.

«Es propio de los oficiales franceses asistir á una fiesta ultra-realista? ¿Conviene á los oficiales franceses formar parte del cortejo de D. Carlos? No será este, probablemente, el parecer del señor ministro de la Guerra.

Los cazadores pasaban de sesenta, y la cacería, dirigida por el Sr. Champechevier, terminó á las cuatro por la muerte de una hermosa res, perseguida furiosamente durante varias horas.

Después de las cacerías que dirigió D. Carlos en el Norte de España, cacerías feroces en las que corrió á torrentes la sangre humana, las que en obsequio de este príncipe ha organizado el señor marqués de Maille no le habrán producido la menor emocion.

Al volver al castillo de Jalesmes, los cazadores han atravesado el pueblo de Vernantes. Don Carlos marchaba gallardamente á la cabeza, llevando á su lado al marqués y á la marquesa de Maille.

Durante la noche, un gran banquete se dió en el castillo, y al cual asistían probablemente los oficiales de que hemos hablado mas arriba.»

Además, «Le Patriote de l'Ouest» publica una carta, fechada en Vernantes el 22 de octubre, y que dice así:

«Los bomberos de Vernantes han ido ayer, 21 de octubre, de gran uniforme y armados al castillo de Jalesmes, sin duda para servir de guardia de honor á D. Carlos.»

Advertimos que traducimos literalmente. Sigamos ahora traduciendo la carta: «¡Pertenece á los bomberos de un ayuntamiento al ayuntamiento, ó están á la disposicion de un particular?»

Aquí concluye la carta del republicano correspondiente, y el periódico añade.

«Positivamente el alcalde ha cometido una falta. El comandante de los bomberos de Vernantes ha cometido una falta no menos grave.

Como ciudadanos, los bomberos tenían el derecho indiscutible de asistir á las fiestas celebradas en honor de D. Carlos; pero, en tal caso, debían haber dejado en su casa su uniforme y sus armas.

«¿Na es ya bastante que oficiales del ejército francés hayan ido á tomar parte en fiestas dadas en honor de un Pretendiente? Hé aquí dos escándalos.»

Algo parecido á lo que dice «Le Patriote de l'Ouest» repiten varios periódicos de Saumur, y aun de París: entre los cuales hay quienes piden la destitucion del alcalde de Vernantes, del comandante de los bomberos del mismo pueblo y del general director de la escuela militar de Saumur.

La provincia de Alicante.

Viene debatiéndose hace ya algun tiempo en los periódicos que ven la luz en las principales poblaciones de la provincia de Alicante, una cuestion importante para Valencia, iniciada por «El Serpis» de Alcoy, referente á una reforma en la division territorial de la Peninsula, á consecuencia de la cual quedase suprimida dicha provincia de Alicante.

Exceptuando la prensa de aquella capital, el pensamiento de «El Serpis» ha encontrado buena acogida, «El Porvenir» de Denia lo aplaude sin restricciones, ma-

nifestando que en aquella ciudad cundían y se arraigan los deseos de formar parte de la provincia de Valencia, á cuya capital le unen grandes relaciones, que serán aun más íntimas cuando ambas poblaciones estén unidas por medio de la vía férrea.

Nuestro ilustrado y querido colega «La Revista de Alcoy», consagra tambien á este asunto un notable artículo que merece ser conocido, pues contiene importantes consideraciones en apoyo de la idea expuesta por «El Serpis», y sólidos argumentos que difícilmente podrán rebatir los periódicos alicantinos empeñados (cosa que nos parece natural) en sostener la necesidad y conveniencia de la actual division del antiguo reino de Valencia.

Empieza nuestro colega «La Revista de Alcoy», haciéndose cargo de la aflictiva y desconsoladora situacion de la Hacienda española, deduciendo de esto la necesidad de realizar grandes economías, una de las cuales está en la conciencia de todos que ha de ser la reduccion de las provincias en que hoy se halla dividido nuestro país. Probada la importancia y la conveniencia de la supresion de muchas provincias, por las grandes economías que sin perjuicio de la buena administración podrían hacerse y por ser una mejora altamente conveniente á los intereses de los pueblos, nuestro colega no vé razon ninguna para que la provincia de Alicante no sea de las que desaparezcan.

Hé aquí las consideraciones que «La Revista de Alcoy»:

«Para que una provincia tenga condiciones naturales de existencia, como tal agrupación, es preciso que todos los pueblos que la constituyen tengan los mismos intereses, historia, sentimientos, costumbres, aspiraciones e idioma, y tambien que entre las mismas poblaciones la capital supere á las demás en importancia. ¿Sucede así en nuestra provincia? De ningun modo. Ni en producciones, ni en intereses, costumbres, historia, idioma, sentimientos y aspiraciones, hay uniformidad entre la capital y los demás pueblos de nuestra provincia; de aquí que la provincia de Alicante forma un conjunto abigarrado, sin unidad ninguna, que en vez de favorecer la buena administración, solo sirve para entorpecerla en su marcha.

Por otra parte, Alicante, despojada de la importancia que le da su carácter de capital, viene á quedar reducida á una situacion muy inferior á la de muchas otras poblaciones de la provincia que tienen su vida propia, con su agricultura, su industria y su comercio. Que desaparezca Alicante como provincia, y con ella desaparecerá el gran número de empleados que hoy sostiene, y con estos sus familias, y todo esto huirán de Alicante muchas industrias y comercios que aquellos sostiene, pudiendo asegurar, sin exageracion, que esta poblacion quedaria reducida á menos de la tercera parte de lo que hoy es.

Una capital de provincia se mantiene de sus recursos propios y de los que le proporciona la provincia; cuanto mayores sean aquellos, menos necesitará de estos. Alicante es una capital

CARBON

ad 3 y 12 reales

OS.

ofálmica del

OS.

de bacantes años

OS.

de Valencia, para

persona que tiene V. que hablar mañana, será aprobado en todas sus partes por su afectísimo amigo Q. B. S. M.—Francisco Serrano. —2 de abril de 1874.—San Martín. Las proposiciones de convenio presentadas al cuartel general carlista, son las siguientes: 1.º El pueblo español será convocado en los comicios para dar su voto en la restauracion de la monarquía legítima, dentro del término de veinte dias, á contar desde el que se firme el presente proyecto de convenio. 2.º Si el pueblo se declara por la restauracion monárquica, D. Carlos subirá al trono de España, obligándose á conservar á todos los oficiales del ejército sus grados y empleos y dar una amnistía para todos los delitos y crímenes políticos. 3.º Si el pueblo se pronuncia contra la restauracion monárquica, el gobierno presidido por el general Serrano se obliga por su parte á reconocer todos los jefes y oficiales carlistas, dando una amnistía general para todos los delitos políticos cometidos durante la guerra. 4.º En el caso de no restauracion monárquica, el gobierno español, siempre representado por el general Serrano, señalará una pensión vitalicia en la lista civil á D. Carlos, cuya cantidad será fijada por acuerdo de las partes contratantes. D. Carlos se obligará á vivir en el extranjero y á no poner el pie en el suelo español. En el campo carlista, donde algunos tenían noticia de estas proposiciones, era aprobada LA GUERRA.—TOMO II.

los combates y á la posibilidad de municionar las tropas, si se consigue sujetar la verdadera locura con que se ha abusado del fusil Remington. Mientras que el general Zabala reunia en Santander hasta 80.000.000 de cartuchos, el general Serrano continuaba fortificando las Carreras y Murrieta, uniendo ambos barrios por medio de parapetos; detrás de esta línea construyó dos baterías en forma de reducto, emplazando en ellas piezas Krupp y Plazencia, y á retaguardia de esto estableció baterías con cañones de 16 y 12 centímetros rayados, destinándolos á batir la iglesia de San Pedro y sus trincheras, continuando con actividad los trabajos bajo la direccion de los Sres. Zenarruza, Pera y Pombó. Las fuerzas puestas bajo el mando de Serrano estaban empleadas en ocupar la línea desde San Martín, por las Carreras, Murrieta y Pucheta hasta las casas de Memera; á las órdenes de Letona y Audá; el segundo cuerpo la derecha, llegando en los montes de Galdames hasta el pico de Cortes; otra division mantenía las comunicaciones con Castro, ocupando las alturas de Oatón, y las reservas las tenían en el pueblo de Somorrostro. Con objeto de que pudiera hacer el ejército el movimiento envolvente, procuraba el ministro de la Guerra organizar nuevas fuerzas, y el 29 de marzo anunciaba tenia ya reunido un cuerpo de Guardia civil, carabineros y tropas del ejército en número de 15 000 hombres. Al día siguiente comunicaba los iria mandando á la línea, y daba los nombres de

que apena cuenta con recursos propios...

Si al menos Alicante, ya que como provincia no tiene razón de ser...

Para Alicante no debe ser difícil adivinar la causa de esta falta de simpatías...

Esta falta de simpatía explicita el que, mientras en el año anterior no ha llegado el número de los que han ido desde Alcoy a Alicante a 2.800...

Y la proporción que vemos entre los que viajan de Alcoy a Valencia y Alicante...

Serian las tres y media de la tarde de este memorable día cuando los habitantes de Alcoy se vieron sorprendidos por una enorme avalancha...

Después de lo dicho anteriormente, creemos, inútil decir una palabra más sobre lo conveniente que ha de ser para Alcoy...

Después de lo dicho anteriormente, creemos, inútil decir una palabra más sobre lo conveniente que ha de ser para Alcoy...

Después de lo dicho anteriormente, creemos, inútil decir una palabra más sobre lo conveniente que ha de ser para Alcoy...

Nuestras simpatías, nuestras costumbres, nuestra historia, nuestro carácter...

Hasta aquí la «Revista de Alcoy». Las razones que alega este ilustrado colega...

Hasta aquí la «Revista de Alcoy». Las razones que alega este ilustrado colega...

en favor de la reforma indicada, mas nos falta hoy espacio para ello...

LA INUNDACION.

Sr. Director de «El Imparcial».

Lorca 21 octubre 1879.—Los detalles de la inundación de Lorca y su distrito municipal...

El río Guadalentín es de pobre caudal; pero recibe en su cauce el derrame de gran número de ramblas...

Ya ha producido en Lorca el Guadalentín otras inundaciones terribles...

Los minutos después de llegar las aguas a Lorca, estaba inundada la ciudad completamente...

El barrio de San Ginés se vio cubierto por las aguas; y he visto las huellas que ha dejado el torrente...

El barrio de San Ginés se vio cubierto por las aguas; y he visto las huellas que ha dejado el torrente...

La ruptura de los muros del Guadalentín en cinco sitios distintos...

Estas rupturas han sido: la primera por el paraje llamado «Madre de Dios de la Peña»...

Omitiendo otros detalles que pudiera dar a usted sobre los destrozos causados...

Omitiendo otros detalles que pudiera dar a usted sobre los destrozos causados...

que se precipitó sobre esta comarca. El torrente arrancó los salices que constituían el pretil del puente...

Con objeto de laborar una gran cantidad de tierras aprovechables que formaban el cauce del Guadalentín...

La elevación de las aguas sobre su nivel ordinario en el cauce del río ha sido la de 31 metros de altura...

El barrio de Santa Quiteria situado a la izquierda del curso que sigue el Guadalentín...

La calle de Santa Quiteria han desaparecido por completo ocho casas...

Las acequias que discurren por el distrito municipal, produciendo la fertilidad de 42.000 fanegas de tierra...

Varios periódicos se han ocupado en sé de queja de que el sindicato de riegos no levantas los trabajos...

De otra carta extractamos los siguientes párrafos: «Había yo recorrido durante la mañana una buena parte del Norte de la huerta de Murcia»...

Cuanta descripción se ha hecho de ese episodio de la inundación resultan patidas desde el momento en que sobre el terreno se averigua la verdad...

No daré esto más de 45 minutos, porque el terrapeño era muy débil muralla para resistir mucho tiempo la inmensa mole de agua que sobre él gravitaba...

¿Qué habrá sido de la población, de los animales, de los frutos y muebles encerrados en las casas? ¿Qué de los mismos edificios?

¿Qué habrá sido de la población, de los animales, de los frutos y muebles encerrados en las casas? ¿Qué de los mismos edificios?

Gins, de San Cristóbal y Santa Quiteria han quedado sepultados unos, derruidos por completo otros...

El campo feracísimo de Lorca en muchos años no volverá a ser lo que ha sido. La corriente ha arrastrado un gran número de árboles...

Si se añaden a estas pérdidas que los cauces se hallan arrasados por completo, sin poder llevar el agua a los sitios en que es necesario...

A tanta desolación se une el desamparo en que esta población se halla desde los primeros momentos. Imposibilitada al principio de comunicarse...

Como digo a V., pues, al principio, la caridad que tanto coge halla en los corazones generosos, y a cuyo nombre la nación ha respondido...

Miñana salgo en dirección a Los Velez, punto donde nació la inundación; sin embargo, antes de emprender mi viaje daré a V. mas pormenores referentes a esta ciudad.

Como digo a V., pues, al principio, la caridad que tanto coge halla en los corazones generosos, y a cuyo nombre la nación ha respondido...

«Había yo recorrido durante la mañana una buena parte del Norte de la huerta de Murcia»...

Cuanta descripción se ha hecho de ese episodio de la inundación resultan patidas desde el momento en que sobre el terreno se averigua la verdad...

No daré esto más de 45 minutos, porque el terrapeño era muy débil muralla para resistir mucho tiempo la inmensa mole de agua que sobre él gravitaba...

¿Qué habrá sido de la población, de los animales, de los frutos y muebles encerrados en las casas? ¿Qué de los mismos edificios?

¿Qué habrá sido de la población, de los animales, de los frutos y muebles encerrados en las casas? ¿Qué de los mismos edificios?

personas salieron, unas en dirección de la iglesia, situada en paraje mas elevado...

Los frutos cosechados y su valor en el momento de la inundación...

De esta y de las mas urgentes necesidades que deben satisfacerse veníamos hablando en el tren, cuando llegamos a Murcia.

De esta y de las mas urgentes necesidades que deben satisfacerse veníamos hablando en el tren, cuando llegamos a Murcia.

De esta y de las mas urgentes necesidades que deben satisfacerse veníamos hablando en el tren, cuando llegamos a Murcia.

De esta y de las mas urgentes necesidades que deben satisfacerse veníamos hablando en el tren, cuando llegamos a Murcia.

De esta y de las mas urgentes necesidades que deben satisfacerse veníamos hablando en el tren, cuando llegamos a Murcia.

De esta y de las mas urgentes necesidades que deben satisfacerse veníamos hablando en el tren, cuando llegamos a Murcia.

De esta y de las mas urgentes necesidades que deben satisfacerse veníamos hablando en el tren, cuando llegamos a Murcia.

De esta y de las mas urgentes necesidades que deben satisfacerse veníamos hablando en el tren, cuando llegamos a Murcia.

De esta y de las mas urgentes necesidades que deben satisfacerse veníamos hablando en el tren, cuando llegamos a Murcia.

De esta y de las mas urgentes necesidades que deben satisfacerse veníamos hablando en el tren, cuando llegamos a Murcia.

por la inmensa mayoría de los jefes y oficiales la conducta noble y levantada de D. Carlos, rechazándola en absoluto...

Aun hubo otra conferencia, aunque de carácter muy distinto. Una tarde se presentó en la línea la señora de Calderón...

Entre los muchísimos soldados que aquellos días se pasaron, hubo alguno que lo hizo mandado por sus jefes, y ya en la línea carlista penetró en Bilbao...

Entre los muchísimos soldados que aquellos días se pasaron, hubo alguno que lo hizo mandado por sus jefes, y ya en la línea carlista penetró en Bilbao...

20 batallones. Como se trata de una operación, a la vez táctica y estratégica, porque atacará de flanco al enemigo...

El cuerpo de 28 batallones operaría por Valmaseda, Mercedillo, Avellaneda, etc., siendo imposible que el enemigo...

Por último, daba idea exacta de su plan en el siguiente telegrama: «Despacho telegráfico oficial.—Madrid 3 de abril de 1874»...

Por último, daba idea exacta de su plan en el siguiente telegrama: «Despacho telegráfico oficial.—Madrid 3 de abril de 1874»...

los generales y brigadieres que debían mandarlos, añadiendo: «Este cuerpo, sin alterar la organización existente del ejército al mando del duque, importante por su número y calidad, avanzara en la dirección mejor estudiada y resuelta...

El 31 decía: «Un movimiento estratégico realizado con fuerzas respetables, hace imposibles ciertas posiciones difíciles de atacar de frente. Con el número de combatientes hoy reunidos, y los que irán, no es eso ya una guerra irregular de montaña...»

Preparativos.—La solemnidad del Jueves Santo en el campamento.—Grandes temporales.—Apurada situación de la plaza de Bilbao.

Los combates del mes de febrero, tan desgraciados para el ejército liberal, no fueron bastantes, como se ha visto, para que dejaran de repetirse por los mismos puntos en el mes de marzo...

VI. Somorrostro. — Bilbao. Operaciones en el mes de Abril.

Los combates del mes de febrero, tan desgraciados para el ejército liberal, no fueron bastantes, como se ha visto, para que dejaran de repetirse por los mismos puntos en el mes de marzo...

Los combates del mes de febrero, tan desgraciados para el ejército liberal, no fueron bastantes, como se ha visto, para que dejaran de repetirse por los mismos puntos en el mes de marzo...

Los combates del mes de febrero, tan desgraciados para el ejército liberal, no fueron bastantes, como se ha visto, para que dejaran de repetirse por los mismos puntos en el mes de marzo...

Por la noche riada función tan humanitaria tan concurren y la banda de con escogidas

—Digamos seguir el inguez, uno de asesinatos de ministro de la guerra, decía al general en jefe no creía conveniente destacar cuerpo alguno por mar con el objetivo de Bilbao...

Hay una ción el indulto de Código para un año para un muerto. El edad, y esta dicha pena parece no

Hay una ción el indulto de Código para un año para un muerto. El edad, y esta dicha pena parece no

perdido. Llega la com por el maíz perdido, el Señor, el maíz no sirve... «El Mensajero».

«El Mensajero». Tampoco nos visita Alianza».

«Sr. Director de «El Mensajero»...»



